

---

## Declaración de Guadalajara

**E**n este fin de milenio, América Latina ha sufrido con brutalidad inmensa los embates de la política neoliberal. Sus efectos han venido a profundizar las grandes desigualdades que persisten desde tiempos de la conquista.

Hoy los pobres son más pobres, los marginados más marginados, los vejados más vejados y los siempre ricos más ricos; no obstante, los pueblos que durante 500 años han estado resistiendo el exterminio, han decidido no seguir fuera de las decisiones que rigen su vida.

América Latina, a través de las múltiples expresiones de movilización social de contenido popular, reivindica el derecho a una vida digna y se lanza al mundo a decir “ésta es nuestra tierra, somos una fuerza y la defenderemos”.

El reciente levantamiento armado de los pueblos indígenas en Chiapas, es una lección. Este movimiento expresa las contradicciones entre la fuerza de un pueblo oprimido, los intereses de terratenientes y el poder de los grupos opresores.

Chiapas no es sólo un problema mexicano, es continental y mundial. Es la expresión de los pueblos que no hablan desde hace cinco siglos; y es un potencial real para la recuperación de todos los habitantes de nuestra América y del mundo para volver a mirar su propia historia y recobrar su propia cara.

La posibilidad de paz en Chiapas, el respeto y solución de las exigencias del pueblo indio, que no son más que las que necesita cualquier ser humano, la paz que sólo se da en el marco de la justicia y dignidad, es también un problema de América Latina.

Nosotros, miembros de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES) participantes del octavo Congreso Mundial y del sexto Latinoamericano de Medicina Social, integrantes de la Sociedad Civil Activa y Trabajadores de la Salud, entendida ésta como la expresión de la vida, declaramos que:

- 1 Reivindicamos el movimiento de Chiapas, México, como parte de los procesos de gesta, lucha y construcción de la dignidad, que se vienen desarrollando en América Latina.
- 2 Llamamos a la movilización solidaria y permanente de la Sociedad Civil Latinoamericana y de sus organizaciones, a fin de detener el creciente peligro de represión y guerra a través de algunos de los siguientes mecanismos:
  - Romper el cerco de desinformación.
  - Mantener una presencia física en el espacio de paz creado en Chiapas.
  - Analizar las diferentes propuestas de solución a la problemática y defenderlas ampliamente.
- 3 Exigimos al gobierno mexicano que deseche cualquier solución por la vía de la fuerza y que ponga en práctica mecanismos que agilicen el proceso de ejecución de medidas que garanticen la paz y la recuperación de la dignidad de los indios.
- 4 Exhortamos a los pueblos del mundo a reconocer en Chiapas uno de los lugares donde se forja la esperanza.

- 
- 5 En lo concerniente a la salud, exigimos libertad y seguridad para el trabajo sanitario, especialmente el que desarrollan los promotores de salud en el marco de respeto a la neutralidad médica.
  - 6 Exigimos el reconocimiento de la medicina tradicional indígena.
  - 7 Exigimos el derecho de nuestros pueblos al acceso a una atención en salud de calidad.
  - 8 Exigimos el cese al hostigamiento que se ha venido ejerciendo sobre las religiosas y el personal del Hospital San Carlos en Altamirano.
  - 9 Exhortamos a toda la Sociedad Chiapaneca al diálogo y a la concordia.
  - 10 Reiteramos que defendemos y creemos en la paz, como parte de los procesos de liberación del hombre y no como sumisión.
  - 11 Reiteramos que los pueblos indios de América Latina, como los herederos del agua, los bosques y el aire de esta parte del mundo, tienen el derecho inalienable a recrear su propia historia y defenderla.

VI Congreso Latinoamericano y VIII Congreso Mundial de Medicina Social.  
Guadalajara, Jalisco, 23 de marzo de 1994.